



CENTRO STUDI SEA

ISSN 2240-7596

aipsa edizioni srl

AMMENTU

**Bollettino Storico e Archivistico del
Mediterraneo e delle Americhe**

N. 11

luglio - dicembre 2017

www.centrostudisea.it/ammentu
www.aipsa.com

Direzione

Martino CONTU (direttore), Annamaria BALDUSSI, Patrizia MANDUCHI

Comitato di redazione

Giampaolo ATZEI (capo redattore), Lucia CAPUZZI, Raúl CHEDA, Maria Grazia CUGUSI, Lorenzo DI BIASE, Mariana Fernández Campos, Manuela GARAU (capo redattore), Camilo HERRERO GARCÍA, Roberto IBBA (capo redattore), Francesca MAZZUZI, Nicola MELIS (capo redattore), Giuseppe MOCCI, Carlo PILLAI, Domenico RIPA, Elisabeth RIPOLL GIL, Maria Cristina SECCI (coordinatrice), Maria Angel SEGOVIA MARTÍ, Maria Eugenia VENERI, Antoni VIVES REUS

Comitato scientifico

Nunziatella ALESSANDRINI, Universidade Nova de Lisboa/Universidade dos Açores (Portugal); Pasquale AMATO, Università di Messina - Università per stranieri "Dante Alighieri" di Reggio Calabria (Italia); Juan Andrés BRESCIANI, Universidad de la República (Uruguay); Carolina CABEZAS CÁCERES, Museo Virtual de la Mujer (Chile); Zaide CAPOTE CRUZ, Instituto de Literatura y Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor" (Cuba); Margarita CARRIQUIRY, Universidad Católica del Uruguay (Uruguay); Giuseppe DONEDDU, Università di Sassari (Italia); Luciano GALLINARI, Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea del CNR (Italia); Maria Luisa GENTILESCHI, Università di Cagliari (Italia); Elda GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España); Antoine-Marie GRAZIANI, Università di Corsica Pasquale Paoli - Institut Universitaire de France, Paris (France); Rosa Maria GRILLO, Università di Salerno (Italia); Souadi LAGDAF, Struttura Didattica Speciale di Lingue e Letterature Straniere, Ragusa, Università di Catania (Italia); Victor MALLIA MILANES, University of Malta (Malta); Antoni MARIMÓN RIUTORT, Universidad de las Islas Baleares (España); Lená MEDEIROS DE MENEZES, Universidade do Estado do Rio de Janeiro (Brasil); Roberto MORESCO, Società Ligure di Storia Patria di Genova (Italia); Carolina MUÑOZ-GUZMÁN, Universidad Católica de Chile (Chile); Fabrizio PANZERA, Archivio di Stato di Bellinzona (Svizzera); Roberto PORRÀ, Soprintendenza Archivistica per la Sardegna (Italia); Sebastià SERRA BUSQUETS, Universidad de las Islas Baleares (España); Dante TURCATTI, Universidad de la República (Uruguay)

Comitato di lettura

La Direzione di AMMENTU sottopone a valutazione (referee), in forma anonima, tutti i contributi ricevuti per la pubblicazione.

Responsabile del sito

Stefano ORRÙ

AMMENTU - Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe

Periodico semestrale pubblicato dal Centro Studi SEA di Villacidro e dalla Casa Editrice Aipsa di Cagliari.

Registrazione presso il Tribunale di Cagliari n° 16 del 14 settembre 2011.

ISSN 2240-7596 [online]

c/o Centro Studi SEA
Via Su Coddu de Is Abis, 35
09039 Villacidro (VS) [ITALY]
SITO WEB: www.centrostudisea.it

c/o Aipsa edizioni s.r.l.
Via dei Colombi 31
09126 Cagliari [ITALY]
E-MAIL: aipsa@tiscali.it
SITO WEB: www.aipsa.com

E-MAIL DELLA RIVISTA: ammentu@centrostudisea.it

Sommario

Presentazione	3
Presentation	5
Présentation	7
Presentación	9
Apresentação	11
Presentació	13
Presentada	15
DOSSIER	
Democrazia, turismo, viaggi ed emigrazione tra le sponde del Mediterraneo e nelle sponde occidentali delle Americhe	17
a cura di Annamaria Baldussi e Martino Contu	
– ANNAMARIA BALDUSSI MARTINO CONTU Introduzione	19
– MARIO LAGOMARSINO MONTOYA Democracia y sociedad abierta. El ideal nacido en los bordes del Mediterráneo	23
– JUAN GUILLERMO ESTAY SEPÚLVEDA MARIO LAGOMARSINO MONTOYA CARLOS TULIO DA SILVA MEDEIROS Democracia El muro: América Latina y la Sociedad Abierta	33
– ROBERTO MORESCO La pesca a Capraia dal Cinquecento ai giorni nostri	41
– MAURIZIO GANGEMI Il tonno tra i seggi. Tariffe, dazi e concorrenza estera nel dibattito della Camera dei deputati a fine Ottocento	61
– FERNANDO CALDERÓN Malta, la isla de “las colinas de piedra blanca”, en la obra de Bernardin de Saint-Pierre	86
– ANTONI VIVES REUS Balears y Cataluña, territorios pioneros en la organización asociacionismo turístico del Mediterráneo occidental	94
– DOUGLAS LUIS BINDA FILHO LETÍCIA PEREIRA DE LEMOS MARGARETH VETIS ZAGANELLI Nell’America noi siamo arrivati: la spedizione tabacchi e la formazione del nucleo Timbuhy - Villa Santa Teresa - ES	109
DI PROSSIMA PUBBLICAZIONE	119
– ANNAMARIA BALDUSSI La <i>Liberty Lady</i> che tutto illumina. L’America di Sacco e Vanzetti tra illusione e disincanto	121
Ringraziamenti	125

Baleares y Cataluña, territorios pioneros en la organización asociacionismo turístico del Mediterráneo occidental

Balearic Islands and Catalonia, pioneer territories in the tourist association organization of the western Mediterranean

DOI: 10.19248/ammentu.293

Ricevuto: 11.12.2014

Accettato: 30.12.2017

Antoni VIVES REUS
Universidad de las Islas Baleares

Abstract

At the beginning of the 20th century, we were faced up against a series of events that made it possible to lay the foundations of tourism in the Spanish State. In this context, this essay will focus on how tourism associations were organised in a very specific area, such as the Western Mediterranean shore, one of the most important tourist destinations at that time. Therefore, some bodies, quite similar to the ones already existing in France or Switzerland, would begin to promote the arrival of tourists to the Balearic and Catalan coasts. We are talking about the so-called «sindicatos de iniciativa y turismo» or «fomentos del turismo».

Keywords

Balearic Islands and Catalonia, tourism, pioneer tourism, tourism associations, Western Mediterranean

Resumen

A comienzos del siglo XX nos encontramos delante de un conjunto de acontecimientos que hacen posible que se pongan los cimientos del turismo en el Estado Español. En este contexto, este trabajo se centrará en como se organiza el asociacionismo turístico en una zona muy concreta como es la costa del Mediterráneo Occidental, uno de los principales destinos del turismo de entonces. Así pues, en el litoral balear y catalán diversas entidades, semejantes a las ya existentes en Francia o Suiza, empezarán a promover la llegada de turistas. Hablamos de los «sindicatos de iniciativa y turismo» o «fomentos del turismo».

Palabras clave

Baleares y Cataluña, turismo, turismo pionero, asociacionismo turístico, Mediterráneo occidental

1. El Mediterráneo Occidental, un enclave especial de la historia del turismo

El Mediterráneo siempre ha sido un espacio de intercambio y movimiento. Desde hace siglos, sus poblaciones se han desplazado básicamente por motivos económicos y políticos. Ahora bien, a partir del siglo XIX y fruto del espíritu romántico de la época, muchas personas comenzarán a desplazarse por la cuenca mediterránea con unos objetivos que nada tienen que ver con los anteriores. El objetivo final de estos últimos desplazamientos no será otro que el placer por el conocimiento de nuevos lugares.

Los orígenes más indirectos que podríamos mencionar del fenómeno turístico obedecieron a diversos factores que, unidos todos entre sí, crearon un clima favorable donde poder pensar en la posibilidad de una alternativa de vida económica.

Uno de los factores más destacados de este periodo es el análisis de los primeros viajeros. Si bien siempre hubo una larga tradición de desplazamientos, fue durante el siglo XIX cuando se multiplicaron en un gran número, personas que, de una u otra forma, irán dejando un testimonio de su estancia, gracias a lo cual forjaron lo que

podríamos denominar la primera imagen turística de los diferentes destinos del Mediterráneo occidental.

De todos modos es muy importante no olvidar que estos viajes estuvieron reservados a las clases sociales más acomodadas y, por tanto, sólo una minoría social privilegiada pudo gozar del descubrimiento y conocimiento de los territorios catalanes y baleares. De entre estos, la mayoría no dejaron constancia de su estancia.

Pero algunos de estos visitantes sí que, a través de los diferentes medios de transmisión de conocimiento de la época dejaron su pisada en las tierras catalanas y baleares en forma de opiniones, descripciones o vivencias. Los que, por su trascendencia, singularidad o interés general tienen una mayor importancia son los que influyeron de una manera más firme en programar, llevar a cabo y fomentar estos desplazamientos. Cabe pensar que la larga lista de escritores, pintores, periodistas, científicos o músicos que visitaron Mallorca, Barcelona, Tarragona, Girona, Menorca e Ibiza durante el siglo XIX aportaron su granito de arena, contribuyendo con sus trabajos a difundir una determinada imagen de estos lugares.

Todos los libros de viajes de la época (sobre todo de la segunda mitad del siglo XIX) configurarían una determinada percepción de estos enclaves. Quizás el que tuvo unas mayores repercusiones exteriores por su polémica fue el libro *Un invierno en Mallorca*, de la escritora francesa George Sand.

La falta de unos sistemas de transporte adecuados influyó notablemente en estos tipos de desplazamientos. Pese a ello, hay que señalar que a partir de la segunda mitad del siglo XIX se asistirá a una tímida mejora de los vehículos, que sin duda influiría, en determinadas medidas muy puntuales, a la hora de programar futuros viajes.

Para las distancias largas terrestres el ferrocarril se convirtió en primordial, aunque tampoco se pueden infravalorar otros medios como los sistemas de diligencias y los itinerarios de los vapores en el caso marítimo.

A menudo, dentro de las obras literarias de los viajeros nos encontramos con numerosas e interesantes descripciones de estos sistemas de transporte, cosa que ayuda a entender la situación en que se encontraban en cada momento determinado, siendo criticados en algunas ocasiones. De todas maneras, en la mayoría de los casos, casi siempre fueron superiores las alabanzas.

En cambio, los alojamientos públicos de finales del siglo XIX fueron mucho más criticados por los más ilustres viajeros que vinieron a conocer nuestra realidad. Vale decir que existía una carencia enorme de infraestructuras en materia de establecimientos de alojamiento, pero que en el final y el inicio del nuevo siglo se dió el punto de partida de la primera industria hotelera.

Aquellas primeras «fondas» -según la terminología de la época-, tenían unas condiciones estructurales muy precarias; de aquí que, cuando comienza a plantearse la alternativa turística como un nuevo modelo de desarrollo económico, se tuvieron que crear de nueva planta unos establecimientos hoteleros.

Por otro lado, otro de los fenómenos de estos momentos, que va unido a la tipología de los hospedajes, es el desarrollo de los balnearios. En el caso catalán, no así en el balear, los últimos estudios¹ demuestran como el termalismo de la segunda mitad del siglo XIX representó un foco de atracción para los viajeros y uno de los elementos de promoción pre-turística de sus lugares basado en la sanidad y la salud.

¹ JUAN JOSE MOLINA VILLAR, *Termalismo y turismo en Catalunya: un estudio geohistórico contemporáneo*, tesis doctoral defendida en la Universitat de Barcelona, 2004.

Al mismo tiempo y de forma prácticamente simultánea, se irían creando poco a poco los primeros² sindicatos de iniciativa en el Estado francés, entidades que con el paso de los años serían claros referentes para los españoles. Casi a la vez, también se pusieron en marcha los *Touring Club*³ que, si bien no eran exactamente lo mismo, tuvieron unos objetivos similares.

Así, el nacimiento de las primeras entidades turísticas francesas, italianas y suizas de finales de siglo XIX no se pueden separar del futuro del Fomento del Turismo de Mallorca, la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona, el Sindicato de Iniciativa y Turismo de Tarragona, la Sociedad de Atracción de Forasteros y Turistas de Girona, el Fomento del Turismo de Menorca y el Fomento del Turismo de Ibiza y Formentera ya que los objetivos, la estructura y la organización tendrían mucho que ver con el planteamiento inicial de estos sindicatos de iniciativa y turismo y los *touring club*. Además, son abundantes las referencias que encontramos de estas sociedades dentro de las fuentes de estas entidades.

También es preciso señalar que de todas estas anteriores asociaciones turísticas se desprende la voluntad de crear un eje mediterráneo perfectamente conectado. Así, Palma, Barcelona, Valencia, Tarragona o Girona mantendrán contactos y desarrollarán iniciativas turísticas comunes que fomenten esta nueva realidad económica.

En este contexto favorable hay que destacar la creación de otras entidades semejantes en otros lugares del Estado español, como fueron el Fomento del Turismo de San Sebastián, el Sindicato de Iniciativa de Valencia⁴ y en otras ciudades como Cádiz, Madrid, Toledo o Zaragoza. Si bien cada una de ellas tuvo unas características propias dependiendo de sus diversos factores geográficos, también compartieron ciertos rasgos importantes.

De manera gradual también se intensificaron las publicaciones de guías de viajeros. Estas obras, denominadas guías comerciales o de forasteros aportarían una información muy valiosa al viajero, facilitando notablemente sus desplazamientos.

Todos estos factores crearon un ambiente propicio para que, después de la crisis colonial española de 1898, se empezase a plantear la vía del desarrollo turístico, como una posible alternativa de prosperidad económica y desarrollo social, ya que en ella había depositadas las ansias de la modernidad y el progreso.

Aunque sólo sea una costumbre popular, también hay que señalar que la larga tradición⁵ europea de trasladarse los meses de verano a las zonas mediterráneas, sobre todo las costeras, buscando el descanso o la tranquilidad y el buen tiempo favorecería su conocimiento y su consolidación como lugares de veraneo. Se trata de lo que el profesor francés Marc Boyer⁶ ha denominado «La invención del verano mediterráneo».

² Según: CARLOS ARCOS CUADRA, *De las grandes ventajas económicas que produciría el desarrollo del turismo en España (1909)*; *La industria del turismo en España (1918)*, Reed. Servicio de Estudios de Banca Mas Sarda, Barcelona, 1974, p. 17, el primer Sindicato de Iniciativa se fundó en Grenoble en 1888.

³ Es necesario señalar que el *Touring Club* español no se crearía hasta 1907. Sus inicios fueron unidos a la *Unión Velocipédica Española*.

⁴ Según: ANTONIO ARIÑO VILLARROYA, *Fiesta y turismo en la Comunidad Valencia*, en «Revista Valenciana d'Estudis Autònoms», 25, cuarto trimestre, 1998, pp. 172-173.

⁵ Según FRANCESC LOPEZ PALOMEQUE, *El turisme*, en *Geografia general dels Països Catalans*, Vol. 5, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1994, p. 20, estos desplazamientos de veraneo tradicional no sólo estarían reservados a las clases sociales más acomodadas sino que también se llevaría a cabo por las clases sociales más populares.

⁶ MARC BOYER, *El turismo en Europa, de la Edad Moderna al siglo XX*, en «Historia Contemporánea», 25, 2002, pp. 25-27.

2. El Fomento del Turismo de Mallorca (1905)

El origen más inmediato que dio pie a la creación del Fomento del Turismo de Mallorca, fueron los comentarios y la opinión que dieron dos intelectuales del mundo cultural mallorquín del último tercio del siglo XIX y primeros años del siglo XX.

El primero de estos dos personajes destacados es el periodista, escritor, ilustrado y hombre liberal Miguel de los Santos Oliver (1864-1920). Éste fue director de los periódicos «La Almudaina», de Palma, el «Diario de Barcelona» y «La Vanguardia». El nuevo planteamiento que proponía Oliver lo dio a conocer a través de un compendio de artículos publicados en el periódico «La Almudaina» el año 1890. Los escritos fueron publicados con el título genérico *Desde la terraza (Páginas veraniegas)* dentro de una sección denominada *Cosecha periodística*. En ellos dejó entrever las posibilidades turísticas que podría tener la isla de Mallorca de cara a su futuro desarrollo.

El segundo intelectual que dejó de forma muy clara la importancia del turismo, pero sobre todo la necesidad de crear una entidad que se encargase de todo lo que rodeaba la industria de los viajeros, fue Bartolomé Amengual Andreu (1866-1961). Su obra *La industria de los forasteros* (1903) hace un repaso histórico de cuál ha sido la importancia del desarrollo de la industria turística en ciertos países europeos, como Suiza, Italia o Austria.

La verdadera aportación de Amengual se haya en el capítulo «Lo que hay que hacer», dónde primero expone algunas limitaciones existentes en la isla en tema de infraestructuras, y después plantea algunas alternativas o acciones concretas que podrían servir para fomentar el turismo en la isla. Así, acabó su razonamiento con el último de sus capítulos dónde expone la necesidad de crear una «Pro Maiorica».

La *Pro Maiorica* no será más que el inmediato Fomento del Turismo de Mallorca. El autor defenderá la necesidad de crear esta entidad para que se haga cargo de la promoción de la industria de los viajeros. La entidad supondría una alternativa de desarrollo viable para la sociedad mallorquina. Añade que, a pesar de la oposición de algunos sectores sociales isleños, el proyecto debe llevarse a cabo para el bien común, el progreso y la modernización de la isla dentro del contexto europeo.

Por lo que hace a los primeros objetivos o trabajos que debería realizar la entidad según el autor, serían: la formación de los trabajadores de la industria de los viajeros, establecer una serie de alojamientos estratégicamente ubicados en determinadas zonas de la isla, realizar tareas de promoción interior y exterior con tal de crear una conciencia de la importancia de este proyecto, establecer itinerarios de visitas o excursiones, atender los viajeros de las diversas formas posibles y, sobre todo, intentar mejorar el sistema de las infraestructuras y las comunicaciones.

A finales del año 1905, y bajo el liderazgo del empresario comercial Enrique Alzamora Gomá, se fundó la Sociedad Fomento del Turismo de Mallorca dentro de los locales de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Baleares, con los siguientes objetivos:

Artículo 1º: El «Fomento del Turismo» se funda en Palma de Mallorca con el fin de estudiar y poner en práctica todos aquellos medios que tiendan, en general, á la prosperidad de las Baleares y en particular á facilitar la venida de forasteros y hacerles agradable é interesante su permanencia en estas islas.

Para llegar á este fin, el «Fomento» se dedicará especialmente:

1º) A obtener la realización de cuantas mejoras sean conducentes al embellecimiento, higiene y comodidad de Palma y en general de toda la región.

2º) A proteger á los forasteros de los abusos de que pudieran ser víctimas y á procurarles por medio de tarifas, itinerarios, guías y oficinas de información gratuita, todas las noticias que pueden interesarles.

3º) A desarrollar un plan de publicidad, tan vasto como sea posible [...], archipiélago por medio de conferencias, publicaciones, anuncios, carteles, reclamos, etc.

4º) A facilitar, prácticamente, todo género de excursiones mediante caminos ó senderos, postes indicadores, guías-prácticas, medios de albergue y locomoción y obras de seguridad y defensa en los puntos peligrosos.

5º) A organizar espectáculos, fiestas y distracciones que puedan entretener á los forasteros y prolongar su estancia en las Baleares⁷.

Del análisis de estos anteriores puntos se desprende que la finalidad principal del Fomento del Turismo de Mallorca era facilitar la venida de turistas, y que se dedicaría a realizar una serie de trabajos, como fueron: la mejora de ciertas infraestructuras, la atención y protección de los intereses de los visitantes, la realización de campañas promoción y ofrecer una variada oferta complementaria que ayudase a crear una estancia entretenida en todos los niveles.

En la primera página del *1r. Libro de Actas del Fomento del Turismo de Mallorca (1905-1913)* se indican los señores fundadores de la Sociedad del Turismo de Palma de Mallorca, los cuales realizaron su primera reunión el día 5 de octubre de 1905. Estas personas, formaron la “comisión organizadora” y son las siguientes: Enrique Alzamora (primer presidente), Guillermo Sampol, José Esteva, Gabriel Mulet Sanç, Ricardo Roca Amorós, Sebastián Vallespir, Enrique Fajarnés, José Fernández Labandera, Juan Torrandell Escales y Antonio Albareda Canals.

De la lista anterior de personas cabe destacar la importancia de algunos. Así, Enrique Alzamora representaba la burguesía empresarial mallorquina de la importante Casa Alzamora de Palma. También destaca el periodista Juan Torrandell Escales, del periódico *La Veu de Mallorca*, o el ibicenco Enrique Fajarnés. El señor Antonio Albareda Canals era un catalán muy experimentado en el tema turístico que había venido a la isla a trabajar como primer Director del Grand Hôtel de Palma. Por otro lado José Fernández Labandera era un alto funcionario que, a partir de 1907, ocuparía la secretaría de la Cámara de Comercio, mientras que Gabriel Mulet Sanç era un importante político y economista. El nombre de Ricardo Roca Amorós iba unido al de su empresa Can Roca. La mayoría de estas personas eran profesionales liberales que tenían ideas de carácter progresista o innovador.

Dos meses después se constituyó la primera junta directiva y quedó integrada por las siguientes personas: Fernando Truyols (presidente), Enrique Alzamora (vicepresidente), Guillermo Sampol (tesorero), Antonio Albareda (secretario), Sebastián Vallespir (vicesecretario), Enrique Fajarnés (vocal), Gabriel Mulet (vocal), Benito Pomar (vocal), José Fernández Labandera (vocal), José Esteva (vocal) y Ricardo Roca (vocal).

Llama la atención que además de los diferentes cargos directivos en el Reglamento de funcionamiento interno de la entidad se creasen tres comisiones integradas cada una de ellas por siete miembros, que fueron la Comisión de Publicidad e Información, la Comisión Económica y la Comisión de Mejoras y Excursiones.

Dentro del *1r Libro de Actas de la entidad (1905-1903)* encontramos de forma separada un pequeño cuaderno o librito de pocas hojas y de muy pequeñas dimensiones, donde hay escritos los nombres de los primeros socios. La importancia de este documento es fundamental, ya que a partir de su análisis se puede estudiar y entender la tipología

⁷ Primeros Estatutos del Fomento del Turismo de Mallorca correspondientes a día 22 de noviembre de 1905. Este fragmento se ha extraído de: SEBASTIA SERRA BUSQUETS, *Els elements de canvi a la Mallorca del segle XX*, Ed. Cort, Palma 2001, pp. 111-112.

de los socios fundadores, todas las corrientes ideológicas implicadas, el espíritu inicial o las instituciones y asociaciones que dieron su apoyo a la nueva entidad.

Sólo a modo de ejemplo, algunas de las personas, instituciones y entidades socias más importantes de estos primeros momentos fueron: Enrique Alzamora (empresario), Antonio Albareda (Director del Gran Hotel), Gaspar Bennassar (arquitecto), Juan Bautista Enseñat (escritor), Antonio Mulet Gomila (escritor y folklorista), Luís Martí (abogado), Gabriel Maura Muntaner (escritor), Eliseo Meifren (pintor), Juan Torrandell Escales (periodista), Benito Pons y Fábregas (historiador, periodista y político), José Quint-Zafortesa (político), Ricardo Roca (capitán de la marina y empresario), Antonio Ribas Prats (pintor), José Tous Ferrer (periodista y empresario) o José Tous Lladó (periodista y empresario). De entre las primeras entidades socias llama la atención: la Diputación Provincial de Baleares, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares, el Crédito Balear, la Isleña Marítima, la Sociedad de Alumbrado por Gas, la Unión Protectora Mercantil, el Círculo Mallorquín, la Sociedad «La Amistad» o la Sociedad de barberos «La Novedad».

La gran heterogeneidad de los primeros socios nos demuestra el espíritu moderno que tuvo la asociación durante los primeros años. Así, desde el primer momento, nos encontramos que la nueva entidad estaba formada por profesionales liberales que respondían a una burguesía mediana y gente ilustrada, pero al mismo tiempo también había personas de importantes familias nobiliarias y la participación de mujeres. Compartimos las opiniones Bartomeu Barceló Pons y Guillem Frontera Pascual cuando afirman:

Las personas que impulsaron las actividades del Fomento no estaban vinculadas al negocio turístico y actuaron por unas motivaciones idealistas: dar a conocer la isla a sus propios habitantes y a los que pudiesen llegar desde las afueras, además de facilitar su estancia. Eran personas que amaban su isla y la querían compartir⁸.

Desde estos momentos la entidad inició diferentes líneas de trabajo todas ellas encaminadas a promover el turismo como nueva fuente de riqueza. Ejemplo de ello serían los trabajos dedicados a la edición de materiales de promoción (folletos, carteles, guías...); la ampliación y la mejora de los servicios de transporte; la promoción de la cultura y las actividades excursionistas, o el hecho de crear un clima favorable en Isla para la recepción de visitantes, etc.

3. La Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona (1908)

Desde mucho tiempo atrás, el termalismo y el excursionismo, habían propiciado muchos desplazamientos a las tierras catalanas siendo numerosas las crónicas que así lo atestiguan. Sin embargo, será a partir de finales del siglo XIX cuando nos encontraremos con una serie de acontecimientos que influirían decisivamente en la constitución de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona.

En este contexto, no podemos dejar de lado todo lo que significó la organización y promoción de la Exposición Internacional de Barcelona de 1888. Esta iniciativa supuso un gran revulsivo social y económico pues motivó muchos desplazamientos a la Ciudad Condal y a su vez que se conocieran mejor las tierras catalanas. De hecho podemos considerar este evento como la culminación de un proceso a partir de cual Barcelona tuvo una destacada proyección exterior.

⁸ BARTOMEU BARCELÓ PONS Y GUILLEM FRONTERA PASCUAL, *Història del turisme a les Illes Balears*, en *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*, Fundació La Caixa, Barcelona 2000, p. 21.

Además, es también en la Ciudad Condal dónde principalmente eclosionará un nuevo estilo arquitectónico y artístico en los últimos años del siglo XIX y que se prolongará hasta los años veinte. Nos referimos al modernismo catalán, el cual se convertirá en una seña de identidad de la burguesía catalana y al mismo tiempo tendrá una relevancia para la industria turística, ya que se construirán numerosos establecimientos hoteleros o estaciones de ferrocarril con este estilo.

Casi simultáneamente a la creación a nivel de Estado de la Comisión Nacional de Turismo de 1905, se iniciaría en Cataluña el *noucentisme*, un movimiento cultural y político transformador que involucra a una gran parte de la burguesía catalana. Un grupo social éste, que se sentirá atraído por esta nueva fuente económica procedente de Europa.

Así pues, en este contexto de cambio, nos situamos en el mes de abril 1908, fecha en que se creó la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona a partir de una propuesta lanzada por Doménech J. Sanllehy, alcalde entonces de Barcelona. Sanllehy supo aglutinar para su proyecto a diferentes intelectuales y profesionales de prestigio del mundo de la banca, el comercio o la industria⁹. Sus setenta y siete socios iniciales pertenecían a la elite burguesa de la ciudad.

Un hecho curioso que marcará los inicios de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona es que fue precisamente un mallorquín uno de sus principales impulsores. Nos referimos a Bartolomé Amengual Andreu, persona que había influido decisivamente en la creación del Fomento del Turismo de Mallorca en el año 1905 y que formará parte de la primera junta directiva de la entidad catalana.

Precisamente, la primera junta directiva de la entidad estuvo formada por las siguientes personas: Doménech Sallehy, Frederic Rahola, Marià Rubió Bellvé, Josep Bertran Suñol, Hercules Cacciani, Manuel Ribé, Lluís Duran Ventosa, Sixte Quintana, Jaime Algarra, Joseph Rogent, Pere Clapés, Josep Puig y Cadafalch, Carles Pompidor, Enric Vilalta, Narcís Masferrer, Lluís Figuerola y el propio Bartolomé Amengual.

La nueva entidad trabajaría en diferentes objetivos, tales como: el de facilitar a los forasteros información de interés sobre Barcelona, las excursiones por Cataluña y el viaje a las Baleares; velar por la mejora de los servicios públicos y la buena presentación de los monumentos; difundir una imagen turística a partir de una red profesional de los medios de comunicación; la organización de concursos; la promoción de las diferentes fiestas populares; la asistencia a congresos de turismo, etc.

La consolidación de la Sociedad es un hecho más que probado tanto en número de socios como de colaboradores. Tanto en número de actividades como de iniciativas. De hecho se convertiría en ejemplo a seguir por otros sindicatos de iniciativa catalanes. Así se convertirá en una de las principales asociaciones turísticas no sólo de Cataluña sino de toda España¹⁰.

Desde su andadura la entidad contará con el apoyo de sus socios a título individual, diferentes marcas comerciales y las instituciones catalanas como pueda ser el Ayuntamiento o la Diputación de Barcelona.

Poco tiempo después, en 1910, nacería la revista «Barcelona Atracción», órgano de difusión de la entidad, y pieza fundamental para el estudio de la misma. A través de sus páginas hayamos cuatro áreas temáticas a trabajar para Barcelona y que reflejan

⁹ DOLORS VIDAL CASELLAS, *L'imaginari monumental i artístic del turisme cultural. El cas de la revista Barcelona Atracció*, tesis doctoral defendida en la Universitat de Girona, Girona 2005, p. 227.

¹⁰ LUIS ALFONSO GARAY TAMAJON, *El ciclo de evolución del destino turístico. Una aproximación al desarrollo histórico del turismo en Catalunya*, tesis doctoral defendida en la Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona 2007, p. 84.

muchas de las ideas de aquellas personas pioneras: turismo, arquitectura, industria y comercio.

Desde su local, situado en la Rambla del Centre número 30, la nueva sociedad iniciará todo un conjunto de campañas de promoción turística así como la edición de una gran cantidad de materiales de promoción. El eje de estos trabajos girará en torno a la difusión del patrimonio histórico-artístico, el patrimonio natural, los jardines, los museos, entre otros.

La lista de materiales de promoción es abundante en todos estos años. Son numerosos los folletos, los carteles, los panfletos o los anuncios publicitarios llevados a cabo por la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona. Todo ello reflejará el espíritu y potencial turístico de Barcelona y su gente.

En este sentido, también llama la atención que a partir de 1924 la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona empezase a publicar una colección de monografías que formarían la denominada «Biblioteca de Turismo». Estos trabajos, que no tienen el menor desperdicio, constituyen una visión global de un monumento o una localidad, sin duda una manera diferente de adentrarse en el conocimiento de Cataluña.

4. Sindicato de Iniciativa y Turismo de Tarragona (1910)

La primera reunión formal que se tiene constancia de la voluntad de crear una entidad que se preocupara de desarrollar y promover el turismo en Tarragona es de día 2 de abril de 1910. Esta primera sesión, que podríamos denominar «constitutiva», fue presidida por el alcalde republicano de la ciudad Pedro Cobos Roa (1828-1914) y contó con la asistencia de los regidores Ignacio Balcells de Suelves, Pedro Loperena Romà, Francisco de A. Nel·lo¹¹ Chacón y Rafael Montes Díaz, además de los directores de los periódicos locales, el capitán ayudante del gobernador militar Samuel Cervera, los presidentes de la mayoría de sociedades y centros de la localidad y algunas personas a título individual como Jules J. Francillón y Martín Navarro. En esta primera convocatoria actuó como secretario el periodista, escritor, historiador y publicista Juan Ruiz y Porta (1866-1934).

Según las palabras del propio presidente Pedro Cobos, el motivo de la reunión no era otro que el siguiente: «El objeto de la reunión era para llevar a la práctica el pensamiento de crear en esta Ciudad una Sociedad para la Atracción de Forasteros, como la tienen otras poblaciones de España y del extranjero»¹².

La anterior idea fue aprobada enseguida por todos los asistentes, de hecho, algunos de los presentes sólo quisieron opinar de la importancia de crear esta entidad que tantos de beneficios podría reportar a Tarragona.

Parece que la idea de crear el Sindicato de Iniciativa y Turismo de Tarragona -SIT- dedicado a fomentar el turismo, como ya tenían otras ciudades catalanas¹³ como por ejemplo Barcelona, había nacido de los planteamientos expuestos por el regidor y

¹¹ El regidor Francesc de A. Nel·lo también era el delegado de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona.

¹² *Libro de Actas del Consejo Directivo (1910-1913)*, Archivo del Sindicato de Iniciativa y Turismo de Tarragona, p. 1.

¹³ Según ALBERT BLASCO PERIS, *Barcelona Atracción (1910-1936). Una revista de la Sociedad de Atracción de Forasteros*, tesis doctoral defendida en la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona 2005, pp. 67-69, la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona impulsó de diversas formas la constitución de entidades semejantes en otros territorios de Cataluña. Todas ellas básicamente tendrían cuatro denominaciones: «Sindicato de Turismo», «Sindicato de Iniciativa», «Sociedad de Atracción de Forasteros» o «Fomento del Turismo».

catedrático de instituto Rafael Montes Díaz en los últimos plenos del Ayuntamiento de Tarragona.

Las pocas opiniones y reflexiones de los reunidos daban aliento al planteamiento inicial, además de precisar algunas iniciativas puntuales a realizar. De hecho ya se propuso instalar una oficina de información que facilitase las tarifas de todos los servicios existentes, especialmente los de los carruajes, o la posibilidad de publicar una guía oficial para los forasteros redactada en diferentes lenguas donde se explicase la verdadera situación geográfica de Tarragona, señalando que estaba entre dos grandes ciudades como Barcelona y Valencia.

Una vez todos los presentes aprobaron por unanimidad la constitución definitiva de la sociedad, se nombró la siguiente comisión ejecutiva¹⁴: Pedro Cobos, alcalde de Tarragona (presidente honorario); Ignacio Balcells (Presidente electo); Juan Ruiz y Porta (secretario). Esta comisión ejecutiva, también denominada «comisión organizadora», estuvo integrada por los señores Francisco de Cidón Navarro, Julio Francillón, Francisco de A. Nel·lo Chacón, Martín Navarro Flores y Pedro Loperena Romà.

La segunda reunión de la comisión ejecutiva u organizadora se efectuó el 11 de abril de 1910. En aquella convocatoria, se acordó por unanimidad que la entidad adquiriría el nombre de «Sindicato de Iniciativa de Tarragona». Además, se leyó y aprobó el proyecto de Estatutos. A continuación proporcionamos el fragmento de este documento correspondiente al de sus objetivos:

Art.º 1º. El objeto de la Sociedad es el mismo que expresa su nombre. Para realizarlo utilizará todos los medios adecuados y principalmente.

(a): - El de facilitar á los forasteros que visiten Tarragona los medios que puedan serles útiles respecto a las bellezas naturales y artísticas arqueológicas de esta ciudad, como también sobre los hospedajes, itinerarios, vías de comunicación, etc.

(b): - El de ejercer una acción privada sobre todos los servicios relacionados con la industria del turismo, especialmente sobre los que dependen del Estado, de las Corporaciones provinciales y de los Ayuntamientos, á fin de poderlos modificar por los procedimientos y dentro del campo de acción propios de esta entidad.

(c): - El de instar de la administración pública en todas sus esferas y ramos, las mejoras y disposiciones que se consideren convenientes en lo que se refiere á higiene, embellecimiento, policía, servicios públicos de todas clases, comodidades, alojamientos, baños de mar, medios de transporte de toda naturaleza, etc.

(d): - Siendo Tarragona centro de interesantes excursiones, facilitar á los turistas las informaciones necesarias para visitar los monasterios de Poblet y de Santas Creus, el acueducto romano, sepulcro de los Scipiones, el Médol, Tamarit, Centellas, etc.

(e): - El de hacer una activa propaganda por medio de la prensa, folletos, hojas, carteles, conferencias y todos los medios de publicidad que se consideren propios para extender el conocimiento de nuestros tesoros artísticos, de las bellezas naturales, de las ventajas que ofrece nuestro clima, en fin de la soberbia situación geográfica de nuestra Tarragona.

(f): - Promover cuantas empresas, servicios y mejoras puedan coadyuvar á la atracción de forasteros haciéndoles agradable su estancia en esta población y velar por la dignidad de su ciudadanía¹⁵.

¹⁴ *Libro de Actas del Consejo Directivo (1910-1913)*, Archivo del Sindicato de Iniciativa y Turismo de Tarragona, p. 2.

¹⁵ Estatutos del Sindicato de Iniciativa de Tarragona (Sociedad de Atracción de Forasteros y Turistas) aprobados el 11 de abril de 1910. Fuente: *Libro de Actas del Consejo Directivo del Sindicato de Iniciativa (1910-1913)*, Archivo del Sindicato de Iniciativa y Turismo de Tarragona, pp. 7-11.

En cuanto a los objetivos, se señaló que la asociación facilitaría todos los recursos posibles a los forasteros, para que estos pudiesen conocer las bellezas naturales, artísticas y arqueológicas de Tarragona y estuviesen informados de los hospedajes, los itinerarios, las vías de comunicación, entre otros datos de interés.

Desde estos primeros momentos ya se deja entrever como las rutas de los monasterios medievales de la comarca y los monumentos arqueológicos de época romana supondrán la base a partir de la cual organizar toda una promoción turística bajo el nombre de «Tarragona».

Para poder llevar a cabo este proyecto, la sociedad solicitaría medidas de mejora a las instituciones; controlaría el buen funcionamiento de las empresas; elaboraría un material de promoción turístico; promovería el excursionismo y haría todo aquello que hiciese más agradable y atractiva la venida de los turistas.

No fue hasta el día 3 de octubre de aquel año cuando se volvió a reunir la comisión organizadora para poder hablar de la celebración de la denominada «Reunión Magna», que tenía que servir para constituir de forma definitiva la asociación. Después de hablar de los posibles entresijos, los reunidos acordaron invitar a todos los organismos y particulares de la población publicando un anuncio en la prensa, así como una representación de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona, el Real Automóvil Club de Cataluña y el Centro de Naturales de Tarragona y su Campo, para que el acto tuviese el máximo reconocimiento prestigio.

La Reunión Magna tuvo lugar el 27 de noviembre de 1910 a las tres y media de la tarde en la sala de sesiones¹⁶ del Ayuntamiento de Tarragona. Una de las cosas que llaman más la atención del programa de actos de la sesión magna, es la invitación y participación de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona, ya que en cierta medida tuvo las funciones de apadrinamiento de la nueva entidad. Si bien, su presidente y político conservador Domènec Juan Sanllehy Alrich¹⁷ (1847-1911) no pudo asistir, delegó sus funciones en el secretario, abogado y escritor Manuel Folch y Torres (1877-1928). Los lazos entre las dos entidades quedaron perfectamente definidos dentro del discurso «La atracción de forasteros» de Folch y Torres. A continuación aportamos un fragmento destacado del texto:

Señores: Sociedad de atracción de forasteros de Barcelona tendrá por una de sus más legítimas satisfacciones su presencia en este acto de la constitución oficial de una entidad tarraconense hermana suya, que así puede llamarla no solo ya por su parecido fisonómico, sino por la identidad de origen, ya que una y otra han sido fruto de una misma entraña; de este amor santo que sentimos los catalanes por nuestra tierra, del noble deseo de que nuestra tierra sea querida también de los extranjeros después que les hayamos dado á conocer lo digna que es de ser amada¹⁸.

Si tenemos en cuenta el número de autoridades, entidades y personas que asistieron a la asamblea magna el día 27 de noviembre de 1910 podemos concluir que el éxito de la convocatoria fue extraordinario.

¹⁶ La sala de sesiones del Ayuntamiento de Tarragona fue el primer local social de la entidad con un carácter interino.

¹⁷ El presidente de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona Domènec Juan Sanllehy no asistió a la asamblea magna, porque estaba muy atareado preparando el concurso y la representación de su asociación en el próximo Congreso de Turismo de Toulouse.

¹⁸ «Diari de Tarragona», 4 de diciembre de 1910, p. 1.

5. Sociedad de Atracción de Forasteros y Turistas de Girona (1914)

Cuatro años después de constituirse oficialmente el Sindicato de Iniciativa de Tarragona lo haría el de Girona. A partir del análisis que podemos hacer de sus primeros Estatutos se desprende el especial hincapié que se perseguía en la necesidad de poner de relieve los valores naturales, históricos y artísticos de la ciudad de Girona pero también de los diferentes pueblos y enclaves de interés de su provincia. A continuación aportamos el capítulo primero de sus Estatutos donde queda perfectamente definida la idea anterior:

Capítulo Primero «Objeto de la Sociedad» Artículo primero. El objeto de la Sociedad es el mismo que el que expresa su nombre. Para realizarlo, utilizará todos los medios adecuados y singularmente los que siguen:

- a) El de facilitar a los forasteros que visiten Girona, los medios que les puedan ser útiles en los referente a las bellezas naturales, artísticas y arqueológicas es esta capital, como también sobre hospedajes, itinerarios, vías de comunicación, etc.
- b) El de ejercer una acción privada sobre todos los servicios relacionados con la industria del turismo, especialmente sobre los que dependen del Estado, de las corporaciones provinciales y los ayuntamientos, a fin de poder modificar para los procedimientos y medios de acción propios de esta entidad.
- c) El de instar de la Administración pública, en todas sus esferas y ramas las mejoras y condiciones que se consideren convenientes en lo que se refiere a higiene, embellecimiento, policía, servicios públicos de toda clase, comodidades, alojamientos, medios de transporte de todo tipo, etc.
- d) Siendo Girona centro de interesantes excursiones, facilitar a los turistas las informaciones necesarias para visitar las excavaciones que se hacen en Ampúries, como también la región volcánica de Olot, las bellezas románicas de Sant Pere de Rosa, Besalú, Sant Joan de las Abadeses, Santa Maria de Ripio, las notables fábricas de corcho de Palafrugell, Palamós y Sant Feliu de Guixols, etc.
- e) El de hacer una activa propaganda por medio de la prensa diaria, folletos, monografías, hojas, postales y conferencias y de todas las formas de publicidad que se consideren propias para extender el conocimiento de nuestros tesoros artísticos y bellezas naturales hasta hoy día poco conocidas.
- f) Promover cuantas empresas, servicios y mejoras puedan coadyuvar a la Atracción de Forasteros, haciéndoles agradables su estancia en esta ciudad, y velar, además, por la dignidad de sus ciudadanos¹⁹.

La nueva asociación, que ciertamente seguía los pasos de los sindicatos de Barcelona y Tarragona, estuvo formada por personas²⁰ tales como el arquitecto Rafael Masó, el pedagogo Cassià Costal, José Norat, Jaime Sagrera y el médico Bonaventura Carreras, entre otras. Todas estas personas dieron los primeros pasos en la organización de la actividad turística en las tierras de Girona.

De todas maneras, parece ser que esta entidad no conseguiría llevar a cabo grandes campañas o iniciativas tal y como sí realizarían otros sindicatos de iniciativa. No por ello dejó de editar algunas de las primeras guías turísticas de la ciudad, o convocar alguno de los primeros concursos de carteles turísticos.

Un aspecto que merece la pena destacar de los trabajos que llevó a cabo la Sociedad de Atracción de Forasteros y Turistas de Girona fue el de poner en valor el patrimonio urbano de la ciudad de Girona, así como las múltiples posibilidades que ofrecía. De

¹⁹ Curiosamente, sus primeros Estatutos de 1914 ya fueron redactados y publicados en lengua catalana. según NURIA GALI ESPELT, *Mirades turístiques a la ciutat. Anàlisi del comportament dels visitants del Barri Vell de Girona*, tesis doctoral defendida en la Universitat de Girona, Girona 2005, p. 109.

²⁰ Ivi, p. 110.

este modo, se trabajaría en la promoción de los principales monumentos del centro antiguo de la ciudad, sin duda un atractivo aún hoy vigente.

La nueva actividad económica que envuelve al turismo poco a poco se irá consolidando en las tierras catalanas de Girona. De hecho, la promoción y el interés turístico por la ciudad ira ganando fuerza. Del mismo modo, y de una manera gradual, la zona litoral de la Costa Brava también se consolidará como zona de veraneo en los años anteriores a la Guerra Civil.

En los años previos a la Guerra Civil se llevarán a cabo iniciativas que perseguirán una potenciación de la zona litoral. Prueba de ello son las conocidas excursiones marítimas (Viatges Blaus) entre Barcelona y las principales localidades de la Costa Brava. A ello hay que añadir el surgimiento de las primeras urbanizaciones turísticas como Sant Elm, s'Agaró o Tossa.

6. Fomento del Turismo de Menorca (1932)

Uno de los primeros pasos que se dieron en materia de organización turística en la isla de Menorca tuvo lugar en 1909 cuando dentro del propio Ateneo Científico Literario de Maó se creó una sección denominada Sociedad de Atracción de Forasteros y Excursiones. No podemos separar esta iniciativa del contexto histórico de inicios del siglo XX cuando se crearon los primeros fomentos del turismo, sindicatos de iniciativa o sociedades de atracción de forasteros en el Estado Español con el propósito de captar esos primeros y deseados turistas.

Esta primera asociación de inicios de siglo XX fue pionera en Menorca llevando a cabo algunas de las primeras iniciativas en materia de promoción, sin embargo, los resultados obtenidos y el contexto menorquín de la época, hizo que estas iniciativas fueran bastante discretas.

Ya en tiempos de la Segunda República, más concretamente el 27 de junio de 1932, se crearía el Fomento del Turismo de Menorca, una entidad totalmente independiente aunque amparada por el Ateneo Científico Literario de Maó, la Cámara de Comercio, la Unión Mercantil y la Comisión del Patrimonio Histórico de Menorca.

Sus promotores eran personas comprometidas, visionarias y que vieron aquella «industria de los forasteros» como la posibilidad de introducir una nueva fuente económica para la isla menorquina en pro de una modernidad. Entre ellos cabe destacar a Domingo Estrada del Pilar (regidor del Ayuntamiento de Maó), José Cotrina Ferrer (Presidente del Ateneo de Maó), Francisco Terrés Coll (Presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación), Francisco Bisbal Cuchi (Presidente de la Unión Comercial y Industrial), Ramón Bustamante Orfila (hotelero y propietario-director del Hotel Bustamante) y Francisco Hernández Sanz (Presidente de la Comisión de Monumentos Históricos).

Algunas ideas que postulaban estas anteriores personas quedaron reflejadas entre los objetivos de la nueva entidad, y serían los siguientes: «Para fomentar las visitas en aquella isla y hacerla partícipe de los beneficios que el turismo moderno proporciona a los pueblos, cabe organizar una entidad que recoja y canalice las iniciativas individuales y de carácter permanente, los esfuerzos que sólo de una manera aislada se realizan en el presente»²¹.

Poco tiempo después, más concretamente el 7 de agosto de aquel mismo año ya quedó constituida la primera junta directiva de la nueva entidad. Dicho equipo directivo estuvo formado por las siguientes personas: Juan Gomila Borrás (presidente), Juan Flaquer Fábregas (vice-presidente), Juan Victory Manella (secretario), Pedro Ripio

²¹ *Enciclopèdia de Menorca*, 12, Obra Cultural de Menorca, Maó 1991, p. 71.

Busquets (tesorero), Rafael Mercadal Seguí (contador), Juan Vives Llull (vocal), José Cardona (vocal), Ramón Pons Menéndez (vocal) y José María Taltavull Saura (vocal).

En esta primera etapa, es decir, entre 1932 y 1936, se trabajó intensamente en la difusión de una imagen idílica de la isla menorquina. Serán muy conocidos sus carteles de promoción, auténticas obras de arte. Sin duda hay que mencionar que en la junta directiva se encontrase como vocal el pintor Juan Vives Llull (1901-1982), pues algunas de sus obras de arte serían reproducidas en forma de carteles.

La idea era reproducir una imagen blanca y azul de la isla menorquina. De hecho uno de los eslogan publicitarios de estos primeros momentos será el de «Minorque l'île blanche et bleue».

El trabajo iniciado en estos primeros cuatro años se vería interrumpido con el inicio de la Guerra Civil. De hecho, el Fomento del Turismo de Menorca no reiniciaría sus actividades hasta el año 1946, cuando por iniciativa del político y alcalde de Maó, Juan Victory Manella volvió a abrir sus puertas.

Después de la presidencia de Juan Victory, obtendrán el cargo otras personalidades del panorama menorquín de la segunda mitad del siglo XX, tales como Miguel Coll (abogado del estado y jefe de las Baleares), Carlos Mir Orfila (delegado de hacienda en Menorca), Joan Casals (empresario hotelero) o Nicolas Bordoy (empresario hotelero).

La disolución definitiva de la asociación tendría lugar el 10 de diciembre de 2012, cuando el Fomento del Turismo de Menorca convocó una asamblea extraordinaria aprobando su disolución y solicitando ser absorbidos por la fundación turística del Consell Insular de Menorca.

7. Fomento del Turismo de Ibiza y Formentera (1933)

Desde principios de siglo XX hasta llegados los años treinta, Ibiza y Formentera fueron unas islas donde había una carencia de servicios. Los medios de transporte eran rudimentarios, solo unos pocos privilegiados poseían automóvil, podía haber unos 6 en toda la isla de Ibiza. Había servicios de autobuses en los principales pueblos pero eran insuficientes (un solo trayecto al día), y además mal conectados, ya que no permitían ir y volver el mismo día. Las conexiones marítimas eran escasas, una vez por semana con Mallorca y quincenalmente con Barcelona. Además, la ciudad presentaba una falta de limpieza e higiene.

Poco a poco empezaron a llegar los primeros viajeros, la mayoría de ellos procedentes de Mallorca. Como establecimientos de alojamiento solo había varias fondas, pero pronto, ante el inminente negocio del turismo se fueron creando hoteles, aunque estos no ofrecían casi ningún servicio más que el del alojamiento y la mayoría no tenían agua caliente. Obviamente la información para el viajero era prácticamente nula, por lo que los pocos que pasaban por las islas no podían llevarse una idea real de lo que eran Ibiza y Formentera. En conclusión de lo único que gozaba era de sus obvios recursos naturales paisajísticos y de la hospitalidad de sus gentes.

Otro hecho importante para la inicial promoción de la isla fue que a principios de los años treinta se establecieron en Ibiza numerosos pintores, artistas y escritores extranjeros. Algunos de ellos fueron Mr. Jack Osgood, Walter Benjamín, Rafael Alberti, Raoul Hausmann, entre otros. Estos personajes dejaron constancia de su admiración por Ibiza en muchas de sus obras literarias, pictóricas o composiciones.

En el verano de 1933, antes de la constitución del Fomento del Turismo, se inaugura en Vara de Rey la *International Tourist Office*, cuya función principal era gestionar la llegada de cruceros al puerto, además contaban con la colaboración de importantes periódicos especializados de toda Europa. Su objetivo común era hacer de la isla de Ibiza una de las más interesantes escalas del Mediterráneo.

Desde el momento de su constitución el Fomento del Turismo de Ibiza y Formentera emprenderá prácticamente todas las acciones en materia de promoción que se llevaran a cabo en las Pitiusas. Este organismo se creó oficialmente el 12 de octubre de 1933, aunque reuniones realizadas varios meses atrás ya habían servido para concretar y designar sus funciones. Estas iban a ser principalmente la de reclamar al Patronato Nacional de Turismo²² que se ocupase de las Pitiusas; realizar acciones propias en materia de promoción y ayudar en la mejora de la accesibilidad de las zonas de interés turístico. Además se había acordado la petición de respaldo institucional a diferentes órganos oficiales como la Diputación Provincial de Baleares, los ayuntamientos locales, el Patronato Nacional de Turismo, la Compañía Transmediterránea, el Banco de Crédito Balear, la Salinera Española, y la Caja de Ahorros y Obras y Suministros.

Por último quedó nombrado el siguiente equipo directivo²³: Ignacio Wallis (presidente), Cesar Puget (vicepresidente primero), Bartolomé Rosselló (vicepresidente segundo), Abel Matutes Noguera (tesorero), Ramón Ferrer (secretario), Sr. Viñets (contable), Isidoro Macabich Verdera (vocal) y Tomas Schilichtkrull (asesor).

El primer proyecto llevado a cabo se acordó el día 2 de diciembre de 1933, éste consistía en la edición de 35.000 sellos pro-turísticos con bellos paisajes de Ibiza y Formentera así como también escenas típicas ibicencas. No tenían valor postal pero el Fomento del Turismo los incluía en todos los envíos que se realizaban tanto dentro como fuera de Ibiza. Mucha gente se acogió a esta simpática campaña, entre otras cosas porque sólo se vendían a 1,50 pesetas el centenar.

Poco después, Ibiza y Formentera serían representadas por primera vez en una feria turística, como fue la VII feria de Barcelona. El Fomento estuvo presente con un stand de 4x3 metros, decorado con fotografías de Domingo Viñets, maniquíes, cuadros aportados por la *Caixa de Pensions per a la Velleja i Estalvis* y el escudo de la ciudad. También se expusieron muestras de artículos industriales y agrícolas como la sal, el jabón o las típicas «espardenyes» (espargatas).

La promoción era uno de los numerosos puntos de los que se hacía cargo el Fomento del Turismo, sin embargo, desde sus filas también se apoyó la creación y la mejora de infraestructuras, una carencia fundamental a la hora de emprender la industria turística.

En la década de los años treinta fue cuando surgieron las primeras instalaciones hoteleras y residenciales, básicamente en Vila de Ibiza y Sant Antoni de Portmany²⁴. Destaca la apertura del emblemático Hotel Montesol²⁵ en el Paseo de Vara de Rey dentro de Ibiza ciudad en el año 1933.

A principios de los años treinta se crearon dos grupos de extranjeros residenciales²⁶, el primero estaba constituido por alemanes que huían del nazismo agrupados en la Bahía de Sant Antoni, mientras que el segundo grupo estaba integrado por americanos que se instalaron en la región de Santa Eulària.

El 18 de junio de 1934 se crearía la primera Oficina de Información Turística instalada dentro del Gran Hotel, *Ibiza información*, allí los turistas podían resolver sus dudas y

²² LUIS FERNANDEZ FUSTER, *Historia general del turismo de masas*, Alianza Universidad, Madrid 1991, pp. 284-310.

²³ «Diario de Ibiza», 4 de octubre de 1933.

²⁴ ANTONIA RIPOLL MARTINEZ, *Un repàs a l'evolució històrica del turisme a les Balears*, en *Turisme societat i economia a les Balears*, Fundació Emili Darder, Palma 1994, p. 81.

²⁵ SEBASTIA SERRA BUSQUETS Y ARNAU COMPANY MATES, *El turismo en las instituciones y en el debate público*, en *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*, cit., p. 75.

²⁶ BARCELO PONS Y FRONTERA PASCUAL, *Historia del turismo en las Baleares*, cit., en *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*, cit., p. 25.

recoger información ya que publicaron una hoja bisemanal en tres idiomas bajo el mismo nombre de la agencia. Dicha oficina representaría el primer contacto de cara al público, hecho que se ha ido manteniendo hasta de la actualidad.

En estos primeros años se tiene constancia de numerosas acciones que realiza el Fomento, no sólo en materia de promoción sino también en otros aspectos relacionados con la actividad turística. Entre otros asuntos cabe hacer aunque sólo sea mención: la solicitud de declaración de Monumento Nacional la necrópolis púnica de Es Puig des Molins; las obras de construcción del puerto de Formentera; el establecimiento de la línea marítima Denia-San Antonio; que la línea Palma-Valencia hiciera escala en Ibiza; la construcción de la carretera de Sant Francesc a Cap de Barbaria; el dragado de los puertos de Ibiza y San Antonio; el trabajo dedicado a estudiar diferentes propuestas para crear un turismo de invierno o la creación de nuevos caminos y mejora de las carreteras existentes.

A finales de octubre de 1934 se volvieron a reunir los miembros del equipo directivo para aprobar la edición de 50.000 ejemplares de un nuevo folleto «Ibiza». El presupuesto era de 4.000 pesetas. Cabe señalar que en esta etapa inicial, y a pesar de la gran presión de la prensa local, la visión del turismo aún seguía siendo bastante negativa. Por lo que no era tarea fácil conseguir apoyo a tales primeras propuestas, y más aún en unos tiempos donde la precariedad de recursos era el factor común en todos los ámbitos.

Pocos meses antes de la Guerra, en el mes de marzo, el Fomento del Turismo encargó a la Imprenta Vich de Inca la edición de 60.000 folletos escritos en dos idiomas, inglés y francés, los cuales estaban ilustrados con fotografías de Domingo Viñets. Su difusión la llevarían a cabo las principales agencias españolas y extranjeras por lo que éste tendría un carácter más internacional. Pero, esta última iniciativa se verá pronto frustrada por el estallido de la Guerra Civil. En el mes de junio se mandaron otros 7.000 ejemplares, aunque pudieron ser repartidos muy pocos a causa de que el mes siguiente estalló el conflicto.